

Zoido (PP) y Campo (PSOE) se sinceran en un foro ante los abogados de Sevilla del mal funcionamiento del sistema

La Justicia entra en campaña

MANUEL MARÍA BECERRO SEVILLA

Una mesa redonda organizada por el Colegio de Abogados de Sevilla con juristas candidatos a las elecciones generales de las cuatro grandes formaciones en liza (PP, PSOE, Unidos Podemos y Ciudadanos) se ha convertido en la comidilla de las últimas horas en los tribunales, por la sinceridad abrumadora con la que el popular Juan Ignacio Zoido y el socialista Juan Carlos Campo (ambos jueces en situación de servicios especiales y con experiencia política en distintos puestos de la Administración judicial) reconocieron el mal funcionamiento de la Justicia en España a poco más de una semana de que se abran las urnas.

Ante un auditorio de expertos, a los candidatos no les valían los paños calientes. «La situación es muy parecida a la de hace 20 años: hay una frustración absoluta», admitió Zoido, recordando el momento de su incorporación al Ministerio de Margarita Mariscal de Gante como director general de Relaciones con la Administración de Justicia. «La Justicia en este país funciona muy mal porque no ha habido nunca un modelo», confesó por su parte el número uno del PSOE al Congreso de los Diputados por Cádiz, quien llegó a decir que «hay ciertos órganos judiciales que no revientan porque los corazones son muy buenos».

Zoido reconoció que tan frustrados como en 1996 siguen «todos los colectivos que intervienen» en la Administración judicial, citando desde los jueces hasta los funcionarios, pasando por los magistrados, los fiscales, los colegios profesionales y los secretarios-letrados. Todo porque, por poner sólo un ejemplo, tras dos décadas de relevos del PP y del PSOE en el Gobierno «las ins-

talaciones judiciales en Sevilla son las mismas que teníamos, salvo por algunos alquileres».

El cabeza de lista del PP por Sevilla aboga por replantear definitivamente el modelo y evitar que «estemos siempre hablando de lo mismo, que se han escrito ya muchos libros blancos de la Justicia». A su juicio, se dan unas condiciones políticas propicias: «Esto no lo puede hacer un partido solo, lo tenemos que hacer entre todos y de la mano de todos los colegios profesionales, y ahora que va a seguir habiendo más plura-

lidad en los parlamentos quizá sea el momento».

Para Zoido, la judicial se ha acabado convirtiendo en «la gran reforma pendiente de la sociedad española». Y duda de que sea una mera cuestión inversora, por la paradoja de que «existiendo muchos más juzgados, cada día tardan más los procesos». Citó el caso de Dos Hermanas: «En 1983 había un solo juzgado, y ahora hay siete con estabilidad para las plantillas, pero el problema persiste porque es mucho más profundo».

El diagnóstico del experto del PP no

difiere prácticamente en nada del especialista del PSOE, Juan Carlos Campo. «Cualquier partido que ha llegado al Gobierno ha hecho inversiones, muy por encima de las de otros países y otros ministerios de Justicia, pero las políticas incrementadistas no sirven porque el modelo está agotado», subrayó antes de reconocer que «haría falta pararse y poner el cartel de 'disculpen las molestias', pero es que al mismo tiempo hace falta seguir administrando Justicia».

Campo describió gráficamente «el cristo que se ha montado» con la informatización del sistema Lexnet. «El sistema es una patata cuando simplemente se trata de un correo securizado, pero es que o lo hacemos bien o sólo se generará más frustración».

Por parte de Unidos Podemos y Ciudadanos participaron en el debate la abogada y senadora María Isabel Mora y el procurador Marcial Gómez, cabeza de lista cordobés al Congreso por C's, quienes también cargaron duramente contra el modelo judicial español.



Mesa de debate de los candidatos en torno al decano de los abogados sevillanos el pasado jueves

ABC